

Instituto sobre Religión y Democracia **REAGAN Y LA RELIGION**

Michael Sweeney

El Instituto sobre Religión y Democracia (IRD) contiene ya una cierta contradicción en su mismo nombre. Su interés en la religión es, por decir lo mínimo, dudoso; aunque ciertamente se interesa por lo religioso. Me abstengo de emitir un juicio sobre su interés en la democracia ya que no tengo intención de criticar este aspecto del IRD.

Desde sus comienzos en 1981, el IRD se ha dedicado a atacar a las iglesias de Estados Unidos, a apoyar la política de la administración Reagan en Centroamérica, y a cumplir la función que se le ha asignado en el documento de Santa Fe (1). Por multitud de medios el IRD ha tratado de pervertir la religión. Socavando las organizaciones eclesiales ha intentado controlar los sectores religiosos de la sociedad, para que estuvieran más de acuerdo con la política exterior de Estados Unidos y con los intereses de los que manejan el poder. Recientemente se ha acusado al IRD de ser una organización-fachada de la CIA. De ser esto cierto podría acarrearle serios problemas al gobierno ya que implicaría una interferencia directa, por no decir persecución, en los asuntos de la iglesia. Este artículo intenta examinar lo que acabamos de decir, y ofrecer algunas perspectivas sobre la naturaleza y carácter de una organización cuya importancia única reside en su fracaso por lograr sus objetivos.

Los intentos del IRD para romper la alianza ética entre las iglesias del Norte y Sur de América sólo han logrado reforzar sus lazos. Sus esfuerzos por silenciar la voz de una iglesia dedicada a los pobres y oprimidos sólo ha conseguido hacernos hablar más claramente y con mayor convicción. Su pretensión de acabar con la religión nos ha hecho caer en la cuenta de lo valiosa y frágil que ésta siempre ha sido. ¿Para qué preocuparnos entonces por analizar al IRD? Porque es un ejemplo clásico del modo cómo funcionan los instrumentos de opresión, alimentados por el temor al mensajero liberador de Cristo y a los deseos auténticos de los pueblos por una paz justa para todos. Merece la pena analizarlo porque descubre los verdaderos intereses de los poderosos, en la religión. Intereses que muestran desprecio por todos los que creen que Jesús vino a liberar a los pobres y no a servir a los deseos desenfrenados de los ricos y los poderosos.

LA ORGANIZACION-FACHADA IRD/CIA

En una entrevista reciente con la revista América, el P. Miguel D'Escoto M.M. afirmó que el Instituto sobre Religión y Democracia es "claramente una organización-fachada de la CIA". La afirmación del P. D'Escoto estaba basada en el supuesto de que el IRD ha sido fundado por Constantino Menges y Michael Novak entre otros. El P. D'Escoto afirmaba además que Constantino Menges fue/es director de la CIA en América Latina, lo cual enlaza directamente al IRD con la CIA. Inmediatamente después de la publicación de la entrevista, miembros de la directiva del IRD y otros asociados al mismo, inundaron a la revista América con cartas denunciando al P. D'Escoto y su afirmación. Aunque ninguna de las cartas negaba que Constantino Menges fue/es director de la CIA en América Latina, casi todas ellas trataban de distanciar a Menges del IRD o argumentaban en cuestiones secundarias: en pocas palabras, que Constantino Menges no era uno de los fundadores originales. ¿Sería que el P. D'Escoto tocó un nervio sensible y que su denuncia tiene alguna base? Antes de examinar al IRD como organización y como resultado de la propuesta segunda del documento de

Santa Fe en la parte que trata sobre Subversión Interna, consideremos con mayor profundidad la médula de los alegatos del P. D'Escoto.

Según Michael Novak el IRD fue fundado en abril de 1981. Pocas semanas después tuvo su primera rueda de prensa (1 de mayo 1981). En su primera declaración pública el IRD atacó al Consejo Nacional de Iglesias de Estados Unidos por sus intentos de interrumpir las operaciones norteamericanas en El Salvador, y anunció una campaña activa contra la intervención de la Iglesia en los problemas de Centroamérica. En esa rueda de prensa estaban presentes William C., Doherty Jr. y Constantino Menges. Ambos representaban al Comité Ciudadano para la Libertad en América que patrocinó la rueda de prensa y poco después compartió las oficinas con el IRD. Uno y otro tienen lazos estrechos con Latinoamérica y la CIA.

William C. Doherty es Director del Instituto Americano para el Libre Desarrollo del Trabajo (AIFLD). Se le menciona en el libro de Philip Agee La Compañía por dentro: Diario de la CIA como "agente de carrera de la CIA". Es también nombrado en Los gritos del pueblo de Penny Lernoux y en Debilidad y engaño: Política de Estados Unidos en El Salvador de Raymond Bonner. Tanto el AIFLD como David Jessup, fundador del IRD, están afiliados a la AFL-CIO. Jessup tenía un puesto en el Comité de Política Educativa del AFL-CIO cuando inició y fundó el IRD. El AIFLD fue creado en 1962 bajo la Alianza para el Progreso. En sus orígenes estaba financiado por el Departamento de Estado, el AID (Instituto Americano para el Desarrollo) y compañías tales como la ITT, Kennecoth, Anaconda y WR Grace. Todas estas compañías operan ampliamente en América Latina. La infiltración y uso por parte de la CIA de instituciones del AFL-CIO tales como el AIFLD está bien documentada (2). Como antiguo funcionario de la CIA Philip Agee describe al AIFLD como un "centro de trabajo controlado por la CIA y financiado por el AID".

Por supuesto que ninguno de estos datos prueba nada irrefutablemente. Hace sin embargo que diversos lazos entre varios individuos y organizaciones resul-



ten más aparentes y menos diferenciales. La presencia de Doherty en la rueda de prensa del IRD es significativa porque establece cierta unión desde el principio entre el IRD, el AIFLD y la CIA. Sin embargo es la presencia de Constantino Menges la que descubre los lazos entre el IRD, la CIA, el Consejo Nacional de Seguridad (NSC), la Casa Blanca y la política global de Estados Unidos en Centroamérica.

Constantino Menges aparece mencionado como cofundador del IRD por el P. D'Escoto. Aunque no se ha comprobado que estuviera directamente implicado en su constitución, Menges fue uno de los patrocinadores de su primera rueda de prensa poco después. Además compartió las oficinas con el IRD bajo los auspicios del Comité Ciudadano para la Libertad en América, y se convirtió en un cuasi-funcionario, consejero especial, del IRD. Aparte de ser miembro de la directiva del Comité Ciudadano para la Libertad en América, que en mayo de 1981 se describió a sí mismo como un "organismo educacional en proceso de formación", Menges tuvo una serie de cargos relacionados con el servicio de política exterior de Estados Unidos en Centroamérica.

Antes de que Reagan asumiera la Presidencia en 1981, Menges trabajó con el Hudson Institute (1980). El Hudson Institute es un centro de investigación conservador de estrategia militar. Después de 1981 se ha dicho que se desempeñó de hecho como director de la CIA en América Latina hasta 1983. En 1983 formó parte en la Casa Blanca del personal relacionado con América Latina bajo la dirección de Robert C. McFarlane. Las actividades de Menges se pueden ras-

trear al menos hasta el derrocamiento de Allende en Chile por parte de la CIA. En ese tiempo él estaba trabajando bajo cobertura de la Rand Corporation. Era responsable de influenciar a los terratenientes contra Allende. Lo logró extendiendo rumores de que en Chile estaba operando una guerrilla del tipo Ché Guevara, dispuesta a expropiar sus tierras. Hasta se dio un nombre a la guerrilla ficticia: "Comandante Pepe". Se habló por primera vez del Comandante Pepe en la National Review de William Buckley, y se convirtió en el chiste del Comité de Inteligencia que operaba en Chile. Como hemos dicho anteriormente, Constantino Menges ha sido mencionado más recientemente como "Funcionario de Seguridad Nacional para América Latina" (3).

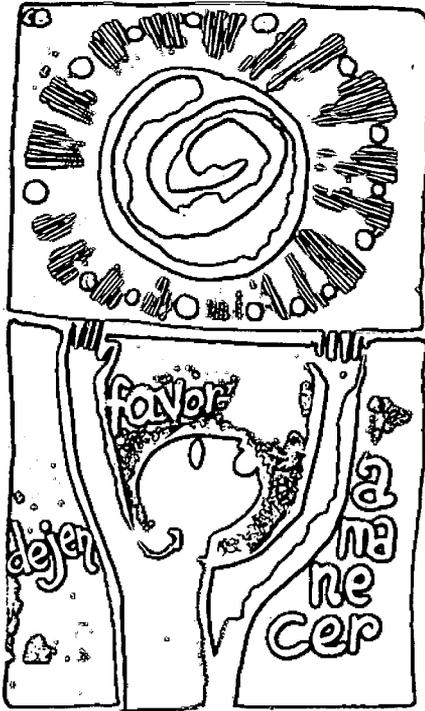
¿Es el IRD una organización-fachada de la CIA, tal como lo afirma el P. D'Escoto? Aunque la evidencia no llegue a ser de ninguna manera irrefutable, y pueda ser descrita como circunstancial o culpable por asociación, ciertamente apunta en una dirección. Por el momento se podría presumir que hay base suficiente para apoyar la afirmación del P. D'Escoto, y razones al menos para sospechar.

RESULTADO DEL DOCUMENTO DE SANTA FE

El Documento de Santa Fe fue preparado en 1980 y, aunque no es oficial, ciertamente ha influido en la implementación de la política de Reagan hacia Latinoamérica. La propuesta 2 sobre Subversión Interna indica que "la manipulación de los medios informativos a través de grupos afiliados a la iglesia, y de otros grupos de presión autodenomi-

nados de derechos humanos, ha desempeñado una función cada vez más importante en derrocar gobiernos autoritarios, pero favorables a EE.UU., y sustituirlos por dictaduras comunistas o pro-comunistas de carácter totalitario". En consecuencia, la administración Reagan ha desarrollado una estrategia en tres frentes para controlar las críticas de la iglesia contra su política exterior. En primer lugar, ha intentado dejar de lado al Episcopado Católico de EE.UU. estableciendo relaciones diplomáticas con el Vaticano, y promoviendo a un Cardenal Centroamericano al mismo tiempo que desconocía y atacaba a 388 Obispos de EE.UU., incluidos 6 Cardenales. Respecto a las Iglesias Protestantes de la administración ha tratado de apoyar a predicadores evangélicos de TV, tales como Jerry Falwell y Pat Robertson, como la auténtica voz protestante. Ciertamente el uso de los seguidores del Rev. Moon por parte de la administración ha sido también parte de este primer frente de ataque. En segundo lugar, la administración ha buscado intimidar y/o confrontar directamente a la iglesia. Las Audiencias Denton sobre Teología de la Liberación (oct. 1983) y la diseminación subsiguiente de falsa información por parte de agencias gubernamentales (SIC, nov. 1984) forman el segundo frente de ataque de la administración. Otro ejemplo de confrontación directa es la infiltración, en las iglesias, de miembros del Servicio de Inmigración y Naturalización, y los recientes juicios a "Santuario". Estos juicios están dirigidos contra once religiosos, incluyendo sacerdotes, monjas y pastores, que daban alimento,





cobijo y apoyo a refugiados de El Salvador y Guatemala que huían de la persecución. Por hacer eso, la administración Reagan los ha sometido a juicio.

El tercer frente de la ofensiva de la administración contra las iglesias consiste en ataques indirectos por medio de grupos tales como el IRD. Según un informe investigativo financiado por varias organizaciones misioneras afiliadas al Consejo Nacional de Iglesias de EE.UU., el IRD fue formado para investigar y "oponerse a determinados programas de acción social de las principales iglesias protestantes... así como a medidas de reforma dentro de las iglesias que establecen comisiones para asesorar y en parte decidir futuros desembolsos de los fondos de acción social". El informe afirma más adelante que es de esperar que "el Instituto esté implicado en una gama de actividades tan amplia como se lo permitan sus recursos económicos, tanto en círculos eclesiales como políticos. El IRD organizará seminarios y conferencias, y miembros de su directiva aparecerán en los medios informativos y publicarán artículos que hagan propaganda de la organización. El IRD formará también y organizará a pastores, fieles y conferencias eclesásticas" (4). Este informe, redactado entre junio y octubre de 1981, ha estado por el momento acertado en su análisis del pasado del IRD y en sus actividades actuales. Conviene recordar que la primera rueda de prensa del IRD, patrocinada por supuestos miembros de la CIA, atacó a la iglesia sabiendo al parecer, que sus afirmaciones eran inexactas, y anunció una campaña para oponerse al liderazgo del Consejo Nacional de las Iglesias.

Los ataques indirectos a la iglesia

por parte de la administración Reagan, vía grupos tales como el IRD, son importantes por varias razones. Primero, porque el IRD está financiado por varios benefactores del ala derecha, entre ellos la Fundación Smith Richardson que hizo una donación inicial de \$ 65.000 para el despegue de la organización. Dicha fundación ha ayudado al financiamiento de varios programas de TV del ala derecha, incluyendo una donación de \$ 47.500 para un programa de la CIA titulado "Dos ¡Vivas! para la CIA". El IRD tiene también contactos importantes con la prensa religiosa, incluido el National Catholic Register editado por Francis X. Maier, miembro de la directiva del IRD.

Sin embargo, la importancia del IRD no hay que buscarla en sus contactos con los centros de poder, su influencia con la prensa, su acceso al financiamiento, ni sus lazos con la administración Reagan. No. Su importancia estriba en su incapacidad por contener a las iglesias del Norte y Sur de América en la proclamación de la Buena Noticia. Su importancia está en su ineptitud para detener la conciencia creciente en EE.UU. respecto a su papel en Centroamérica. A pesar de todos sus ataques malintencionados, su diseminación de información falsa, sus intentos de apoderarse de organizaciones eclesiales y de aplastar la expresión popular y democrática en Norteamérica, el IRD ha fracasado hasta ahora. El pueblo de EE.UU.

quiere convertirse en una fuerza moral para el mundo. Como todos los demás países, quiere sentirse bien consigo mismo y ponerse a favor de la justicia. Quiere rendir homenaje a una bandera libre de engaños y mentiras, con colores tejidos en el taller humano del amor a los vecinos. Es por esto, y por la constancia de las iglesias de EE.UU. dedicadas a la paz en Centroamérica, por lo que el IRD ha fracasado y la administración Reagan no ha sido capaz de lograr un consenso nacional para una invasión militar directa de EE.UU. en Centroamérica. Langhorn Motley, Ex-Secretario de Asuntos Inter-Americanos, señaló en una entrevista con el Washington Post que las iglesias son una forma real de oposición en los EE.UU. y que la administración Reagan no sabía como manejarlas. Los esfuerzos de grupos tales como el IRD sólo han servido para reforzar la afirmación de Motley; no saben cómo manejar a la iglesia. No saben cómo manejar, subvertir, manipular o controlar a una iglesia que está al lado del pobre y en favor de la paz y la justicia. Estos grupos en especial no pueden manejar a esta iglesia sin revelar su verdadero interés en la religión y su desprecio por quienes dan voz a los sin voz. Como dijo una vez el Arzobispo Dom Helder Camara: "Cuando doy pan al pobre me llaman santo. Cuando pregunto por qué los pobres no tienen pan me llaman comunista". A lo que podía haber añadido el Arzobispo, "se confabularon contra mí".

NOTAS

- (1) El Documento de Santa Fe, del que se habla en este artículo, fue preparado para el Presidente Reagan en 1980. Oficialmente conocido como la "Nueva Política Interamericana para los años 80", dos de sus autores desempeñaban altos cargos en la administración Reagan: el Gen. Gordon Sumner y el Dr. Roger Fontaine.
- (2) Ver Philip Agee: *Inside the Company: CIA Diary*; Penny Lernoux: *Cry of the People*; Raymond Bonner: *Weakness and Deceit: U.S. Policy and El Salvador*; Jonathan Kwitney: *Endless enemies*; y la Investigación del Comité de Relaciones Exteriores del Senado en 1967 sobre las actividades del AIFLD.
- (3) Dr. Fred Landis, asesor de la iglesia de Chile sobre las operaciones encubiertas de la CIA, y coautor de *Death in Washington*, artículo publicado en CAIB. Ver también Christopher Dickey: *With the Contras. A Reporter in the Wilds of Nicaragua*.
- (4) Eric Hochstein - Ronald O'Rourke: *A Report on The Institute on Religion and Democracy*, 15 de octubre de 1981. División de Educación y Cultura de la Dirección General de Ministerios Globales; Iglesia Metodista Unida.

BIBLIOGRAFIA

Libros

- AGEE, Philip: *White Paper/White Wash*, Sheridan Sq., 1981.
- AGEE, Philip: *Inside the Company: CIA Diary*, N.Y. Stonehill, 1975.
- BONNER, Ray: *Weakness and Deceit: U.S. Policy and El Salvador*, Times' Books, 84.
- DICKEY, Christopher: *With the Contras. A Reporter in the Wilds of Nicaragua*, Simon & Schuster N.Y., 1985.
- LERNOUX, Penny: *Cry of the People*, Doubleday, 1980.
- Revistas, Periódicos, Informes**
- América*. Nov. 85, pp. 318-323; Jan. 86, pp. 32-35.
- Covert Action Information Bulletin (CAIB)* No. 11, p. 19; No. 16, pp. 22-23; No. 18, p. 27; No. 19, p. 6.
- NACLA*. feb. 82, pp. 9-11.
- The Nation*. "Public TV's CIA show" Julio - 80, pp. 19-26, 73-74, 76-77.
- HOCHSTEIN, Eric - O'ROURKE, Ronald: *A Report on The Institute on Religion and Democracy*, 10-15-81.
- Washington Post*. Aug. 14th 1985.